

Editorial

Odlanyer HERNÁNDEZ DE LARA
Editor de Cuba Arqueológica
odlanyer@cubaarqueologica.org

La arqueología cubana tiene una larga trayectoria institucional, con su origen en las sociedades científicas decimonónicas que impulsaron el desarrollo de las investigaciones en el archipiélago. Con la creación de la cátedra de antropología en la Universidad de La Habana en 1899 y luego la fundación del Museo Antropológico Montané en 1903, la arqueología iniciaría un derrotero científico guiado por los cánones de la época. Paulatinamente, estas y otras instituciones que se fueron creando en el camino pasaron a jugar un rol significativo en la generación de conocimiento sobre el pasado, pero también en la conformación de una identidad nacional que buscó en sus orígenes para construirse. Este rol no ha sido valorado en toda su magnitud.

En consecuencia, *Cuba Arqueológica* invitó a especialistas de diferentes instituciones cubanas que han contribuido al quehacer arqueológico nacional en aras de presentar un panorama histórico y contemporáneo de estos espacios de saber. Si bien la intensión inicial era más abarcadora, algunos exponentes significativos de la historia arqueológica institucional de Cuba no llegaron a conformar este volumen. Sin embargo, una parte importante del desarrollo de la arqueología cubana está inmersa en las páginas que siguen, desde el Museo Antropológico Montané hasta el Gabinete de Arqueología de La Habana Vieja, pasando por la rica historia del actual Instituto Cubano de Antropología y sus orígenes en el Departamento de Antropología de la Academia de Ciencias de Cuba.

Adicionalmente, se incluye un texto de Emilio Roig de Leuchsenring sobre la Sociedad Espeleológica de Cuba (SEC), una de las ausencias en este compendio, que ha aportado históricamente al desarrollo de la arqueología cubana. Desde su fundación, por un grupo de jóvenes liderados por Antonio Núñez Jiménez, la arqueología formó parte inseparable de las actividades de la SEC. De sus filas surgieron importantes personalidades de la arqueología en el país. Además, ha sido, y sigue siendo, cantera de jóvenes con un interés genuino en las ciencias y una fuente que debería ser tomada en cuenta más seriamente para la formación de arqueólogos profesionales en el país.

Dos notas completan este número de *Cuba Arqueológica*. Una de ellas rescata un manuscrito decimonónico del intelectual cubano Francisco Ximeno y su temprana idea de un Museo Arqueológico Cubano. La otra introduce a la labor que ha iniciado la novel Oficina del Conservador de Matanzas para rescatar los valores históricos, arquitectónicos y arqueológicos de la ciudad de Matanzas. En conjunto, esperamos continuar aportando a la comprensión de la arqueología cubana, en esa ocasión desde la perspectiva de algunas de las instituciones que han contribuido a forjarla.